

Soy el viejo Alma Noble
de la pampa soberana,
el que canta de mañana
las penas de su dolor...

Yo, marchito y sin verdor
en la llanura he quedado
so'lo, triste y desolado
como una silvestre flor...

Yo soy como aquella sombra
que se oculta en la llanura
demostrando a su amargura
con doloroso rigor.

Soy el triste trovador
que su corazón se anega
y recuerda a Santos Vega
el inmortal payador.

Santos Vega, el payador,
aquel de criollaza fama,
hoy mi espíritu proclama
haciéndome gran honor...

Alma Noble, con fervor
su guitarra ha pulsado,
y allí en la pampa ha dejado
semillas de trovador.

Al pulsar a mi instrumento
se me agolpa en la memoria
aquella muy triste historia
de mi nido destrozado...

Soy un paria desolado
que va cantando su mal,
buscando un noble ideal
por el destino avanzado...

Trovas de mi Dolor

Hoy, que me agobia el tormento
en mi vida transitoria
queda grabado en la historia
este agudo sufrimiento;
siempre con triste lamento
iré siguiendo mi suerte,
sufriendo golpe tan fuerte
se acabará mi existir,
y no pudiendo seguir
iré esperando la muerte.

Con dolor voy animado
para poder consolarme;
tú no supiste amarme
como a ti yo te he adorado;
tu amor había jurado
y te olvidaste de mí;
hoy suplicándote a ti
con tristeza y amargura,
al pie de mi sepultura
¡tal vez te acuerdes de mí!

¡Hoy que mi espíritu narra
cantando con voz templada
a ti mi china adorada
al compás de mi guitarra!
el alma se me desgarrar
con triste fatalidad,
nadie tiene humanidad
lo digo sinceramente
llevando en mi limpia frente
la estrella de la verdad.

¡Qué triste y negro tormento!
viene a la memoria mía
para mí no hay alegría
de paz, un solo momento,
es tan agudo y violento
el pesar que me acongoja;
soy árbol que se deshoja
en el medio del desierto,
siempre solo y descubierto
¡sólo, el rocío me moja!